

EL RUMBO

JOSÉ ANTONIO ZARZALEJOS

Cuestión de humanidad

La organización terrorista ETA ha conseguido, de nuevo, situarse en el ojo del huracán de la preocupación de la sociedad española. Le ha bastado, como siempre, el expeditivo y criminal procedimiento de poner sobre la mesa más víctimas, con el cortejo de dolor y sufrimiento habituales, pero no por ello menos lacerante. Y, antes que cualquier otro análisis, éste, el del dolor gratuito, injusto y absolutamente estéril, es el que debe movilizar las conciencias. El hecho de asesinar, sean cuales fueren las ideas que se esgriman para hacerlo, es un acto inmoral, inhumano, ferozmente inhumano. Se ha dicho hasta la saciedad, pero es una gran verdad, que vale la pena morir por un ideal, pero no matar por él.

En el País Vasco este principio no rige. Porque sobre las víctimas del terror se proyecta una perversa *lectura política*, de tal suerte que se atribuye a la acción criminal alguna forma de intención no estrictamente terrorista. Esa es la raíz del problema: suponer que el crimen puede ser la manifestación de una aspiración. La supresión de la vida humana —y esto algunos no lo quieren entender— pervierte los fines por angélicos que éstos puedan parecer. Y las estrategias políticas no pueden olvidar, no pue-

den orillar, estas consideraciones de orden estrictamente humano y ético.

Los que con cadáveres todavía calientes persisten en sostener la procedencia pública de un diálogo con los que no condenan, ni se conmueven, y aún celebran los asesinatos no están en condiciones de recabar la más mínima comprensión hacia su postura. No tanto, insisto, por razones ideológicas, sino de naturaleza estrictamente emocional y humana. Es legítimo, por supuesto, discrepar sobre diagnósticos y posibles soluciones. No lo es, en modo alguno, desafiar el más elemental sentido común y democrático proclamando que se va a seguir dialogando con quien calla ante el asesinato para conversar sobre las peticiones de los asesinos. Por más que con semejante actitud se pretenda evitar más tragedia, porque con esa interlocución pública y notoria se consuma otra casi similar: la división profunda, casi abismal, y quiera Dios que no irreversible, sobre un fundamento de la convivencia que trasciende a ideas, patrias, estrategias y votos. El hastío de tanta sangre derramada inútilmente, de tantas familias destrozadas, de tantas energías derrochadas, aconseja ya no especular sobre ésta o aquella iniciativa. Llega un momento en el

que los ciudadanos nos situamos en la perplejidad y exigimos del sistema democrático la articulación de soluciones en sintonía con él.

La capacidad autodestructiva de consensos en Euskadi jalona su historia reciente, salvo cuando en juego han estado cuestiones de poder real. La voracidad del disenso terrorista que ha hecho mella en los partidos, y en los nacionalistas especialmente, ha fagocitado el valor de una Constitución ejemplar; de un Estatuto de autonomía inédito en Europa occidental; de una articulación de la autonomía vasca que dispone desde Hacienda hasta Policía propias, pasando por la sanidad, la educación y las infraestructuras. De tal manera que se está dilapidando un patrimonio político y social enorme arrastrado hacia la esterilidad por mor de un entendimiento por completo amoral de la acumulación de tragedias que ETA provoca desde hace ya demasiados años.

Queda la esperanza de que el *espíritu de Ermua* entre en juego y ofrezca contundentes razones para que este proceso cambie definitivamente de orientación. Porque si algunos piensan que aquella energía social se ha evaporado, o es que no saben de política, o es que son temerarios. Y sobran unos y otros.

Francia y Alemania

El a veces abierto y otras soterrado enfrentamiento, casi visceral, entre Francia y Alemania constituye, según los analistas, un foco de potencial desestabilización de la operación de la moneda única. El canciller Kohl no ha recibido más que reproches tras la *cumbre* de Bruselas en la que, para los dirigentes financieros germanos, cedió incomprensiblemente ante Chirac al admitir que el candidato a la presidencia del BCE, Duisenberg, pudiera ceder los trastos al candidato francés después de la puesta en marcha del euro. Alemania, se dice, tiene pavor, tras dos crisis históricas de su moneda en este siglo que causaron la ruina del país al galope de una inflación desbocada, a que el control monetario no quede bajo los estrictos criterios del Bundesbank. Los germanos son partidarios de que los políticos se abstengan de intervenir en lo que llaman *las cosas importantes*, es decir, las financieras.

Francia, por el contrario, y conforme a una tradición de mayor intervencionismo político e ideológico, no está dispuesta a asumir el modelo teutón dejando a los técnicos el gobierno de la moneda única.

Laten dos concepciones de difícil conciliación. Pero, en el asalto, Chirac ha ganado y Kohl ha perdido, además de este envite, posiblemente también las elecciones de septiembre. Porque Alemania sólo quería, y lo quería poco, un euro siempre y cuando estuviera bajo su estricto control. El Eliseo se lo ha arrebatado, al menos en principio, más allá de lo que el Bundesbank está dispuesto a admitir. La pelea repercutirá en todos los ámbitos.

EN POCAS PALABRAS
CONSUELO SÁNCHEZ VICENTE

Lección de anatomía

DOÑANA, dos semanas y un día después de la riada tóxica. El hígado, los riñones, el bazo, las arterias, y casi todas las zonas vitales del organismo: los caños, arroyos y lucios que se nutren del río Guadamar, las tierras cultivables que riegan, el pre-parque, y el parque natural que rodean al parque nacional propiamente dicho, sufren distintos niveles de contaminación, a consecuencia de la riada. La mortandad ya suma no menos de 20.000 peces. La alternativa de millones de aves es morir envenenadas, o de hambre. Y la ira de los agricultores contra "los patos" ha reverdecido en cien kilómetros a la redonda del desastre.

... pero el corazón, Doñana, está a salvo; a fecha de hoy se puede afirmar que la contaminación no ha llegado al acuífero 27; o sea la fuente subterránea de las marismas de Doñana —sentenció la presunta ministra de Medio Ambiente el 7 de mayo en el Congreso. Suponiendo que fuera cierto (supongamos) es cuestión de tiempo que lo deje de ser. La marisma es un ecosistema de vasos comunicantes. Y si hay venenos aguas arriba, tarde o temprano acaba aguas abajo. Ocurre sin embargo, que, al parecer, según un informe de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir anterior a la comparecencia de la ministra, la temeraria afirmación de doña Isabel Tocino ni siquiera era cierta

el 7 de mayo. El informe dice que la contaminación llegó a uno de los pozos que se nutre del acuífero 27, el pozo número 13, el pasado 28 de abril. O sea, tres días después de la riada tóxica. Los datos obran en poder de la Confederación desde el 2 de mayo. Y como cabe presumir que la ministra los conocía porque la Confederación sí es competencia suya, cabe concluir que el 7 de mayo ocultó la verdad al Congreso, por no alarmar —llegó a acusar a sus críticos de atentar contra los "intereses sociales y económicos" de la zona— o para apuntalar su "irresponsabilidad" (que la culpa no es suya) por "incompetencia" (la mina es competencia de la Junta de Andalucía) en el asunto.

TOMÁS MARTÍN TAMAYO

Lo mismo de siempre

PRESENTE cercano el día que me va a dar la ventolera y voy a desprenderme de centenares de artículos, noticias, fotos, declaraciones y mil noticias de prensa recortados y guardados con esmero durante años y que no sirven ni para cabrearme. Si no sirvieran cuando se publicaron, aún menos ahora, que incluso amarillos y ni los protagonistas reconocen su autoría. Todo este trabajo de archivo sólo me ha servido para saber que no sirve para nada y que lo de moros o cristianos depende más de la circunstancia que de la creencia. Si alguien quiere hacer una tesis doctoral sobre las contradicciones, que se dé prisa, porque todo esto va camino del contenedor.

Felipe ya hizo cosas que había hecho Franco, además de pasear en el Azor, y Aznar está inventando cosas que ya hizo Felipe y censuradas por Aznar, son las mismísimas cosas que hace Aznar y ahora, porque le toca turno, censura Felipe. Un lío.

Me voy a la carpeta de Sanidad y allí me encuentro con la vieja aspiración de los socialistas de reducir las listas de medicamentos de la Seguridad Social y que el ministro de entonces justificaba como «coherencia social, económica y terapéutica». El entonces PP en la oposición se tiró en plancha contra el proyecto, que tildó de «medicamentazo» y política antisocial porque atentaba

contra las clases económicamente más débiles... Ahora están divirtiéndose de nuevo con el intercambio de cromos y los que hablan de «coherencia terapéutica» son los del PP y los que se tiran en plancha contra el proyecto son los del PSOE, porque el «medicamentazo» que quiere implantar la derecha afecta fundamentalmente a las clases económicamente más débiles... Es decir, las mismas perreras, los

mismos perros, los mismos pelos, los mismos collares y hasta las mismas pulgas.

Si con todos estos papeles yo me dedicara un tiempo al registro de contradicciones podría demostrar que los gobiernos, sean del signo que sean, son simétricos y coinciden al superponerlos. Y lo mismo de las oposiciones y parecido de los electorados. Somos aburridos por iguales y somos iguales por aburridos. Con la excepción de Poli Díaz, 'El Potro de Vallecas', que sigue empeñado en

RAMON

